

Entrevista con la hermana Susana Felice  
Superiora General de las Hijas de la Cruz

**1) Sor María Laura dijo "Es hermoso ser Hija de la Cruz" y "Llevamos el hermoso nombre de Hijas de la Cruz". Casi siempre firmaba íntegramente: Sor María Laura, Hija de la Cruz. ¿Puedes ayudarnos a entender quiénes son las Hijas de la Cruz? ¿Cuál es su historia? ¿Quiénes son sus fundadores? ¿Cuáles son su carisma y su misión? ¿Dónde están presentes en el mundo?**

Las Hijas de la Cruz somos mujeres consagradas al servicio del amor y de la vida y lo somos porque nos hemos enamorado de Jesús y de su Evangelio, hemos reconocido su llamada a seguirlo y hemos elegido el instituto de las Hijas de la Cruz para realizar plenamente nuestra vocación bautismal, en comunidad y en Iglesia.

La Hijas de la Cruz queremos representar la vida de nuestro Señor Jesucristo y la simplicidad de su evangelio y así nos comprometemos al servicio de Dios y de los pobres por toda especie de buenas obras.

La congregación nació en Francia, yo diría por voluntad de Dios porque nuestros fundadores nunca quisieron fundar una Congregación. Ellos solo quisieron ponerse al servicio de los pobres de su época. Una época dura marcada por la Revolución Francesa. época de un cambio importante a nivel social, político, eclesial.

Nuestro fundador Andrés Huberto Fournet, ( san Andrés Huberto Fournet) era un sacerdote de la diócesis de Poitiers, instalado cómodamente en su ministerio hasta que la interpelación de un pobre le hizo comprender la incoherencia de una vida "política y moralmente correcta, pero tibia y alejada de las exigencias del evangelio. El encuentro con este pobre marco una conversión profunda en su vida sacerdotal y pastoral. Perseguido luego durante la Revolución, se exilió en España pero decidió volver, poniendo en riesgo su vida, para acompañar a su pueblo, a sus feligreses. Estaba preocupado porque la fe se perdía en las campañas y buscaba por todos los medios de evangelizar, catequizar ... y por eso , varias veces puso en riesgo su vida.

La fundadora Juana Isabel (Santa Juana Isabel) era una joven la nobleza, de fuertes raíces familiares cristianas que, desde pequeña, admiraba a las que llamaba: "las amigas de Jesús", unas religiosas que frecuentaban a menudo la casa familiar. Su deseo era consagrarse a Dios, pero la Revolución había dispersado las congregaciones y la vida religiosa ya no existía.

Sabiendo que el padre Andrés celebraba clandestinamente la misa en las granjas, una noche se arriesgó a ir a su encuentro. Después de años y

años sin Eucaristía, sin confesión, decidió expresar a Andrés Huberto su deseo de entregarse a Dios.

Ese encuentro en una eucaristía, de noche, en plena persecución, es el germen de nuestra congregación, que nace del deseo de un pastor que, impedido en su ministerio, busca caminos nuevos para seguir anunciando y acercando Dios a la gente y del deseo de una joven de darse a Dios. Después de ese encuentro Juan Isabel guiada por el padre Andrés comienza a reunir en su casa a los niños para dar la catequesis, invitar a la gente a reunirse a rezar, empieza con otras jóvenes a visitar los enfermos, a recoger a los niños huérfanos... el padre Andrés osa confiar a una joven una parte de su ministerio y así, poco a poco, otras jóvenes se suman, se forma un grupo hasta que en 1807 pronuncian los votos.

Es verdad que Juana Isabel soñaba de una vida religiosa contemplativa y de hecho fue a un monasterio para aprender la vida religiosa, pero pocos meses después, el padre Andrés le escribe una carta diciéndole "qué haces en ese lugar de paz cuando aquí hay tantos niños abandonados, tantos enfermos que mueren solos, tantos pobres; apresúrese a venir aquí, ¡Dios la llama al combate"!

Juan Isabel entiende en esas palabras la voluntad de Dios y deja ese monasterio para consagrarse a "enseñar y a curar a los pequeños y a los pobres "

Nacimos como congregación, en un momento de cruz. Somos las Hijas de la Cruz cómo le gustaba decir a María Laura: " la cruz es nuestra madre", la cruz engendra vida! y nosotras lo experimentamos y es eso lo que queremos transmitir, ese es el mensaje central del Evangelio: la vida es más fuerte que toda muerte!

Hoy, 350 hermanas en 60 pequeñas comunidades repartidas en Francia en Italia en España en Canadá en Argentina en Brasil en Costa de Marfil en Burkina Faso y en Tailandia, con la sencillez de nuestras vidas queremos seguir estando al lado de los crucificados de hoy para que experimenten a través de nosotras, la cercanía y el amor de Dios y descubran la vida nueva a la que quiere y puede abrirnos la cruz.

**2) Hagamos una digresión, abramos un paréntesis sobre los eventos actuales. Sus comunidades operan en contextos severamente probados por la pandemia. Pienso sobre todo en Brasil y aquí en Europa hemos vivido tiempos muy difíciles. África está casi olvidada y cuando hablamos de Asia nos limitamos a China. ¿Cómo afrontan sus hermanas la situación junto con las comunidades en las que están insertadas?**

Fieles a nuestro carisma, somos enviadas en prioridad a los más pobres y de manera simple, creativa, junto con otros: las parroquias, las diócesis, las asociaciones de vecinos, o civiles, intentamos siempre responder a las

necesidades concretas, allí donde estamos. Esta pandemia del Covid la afrontamos y la sufrimos como todos. Creo que todas las comunidades se han sentido interpeladas en su ser: como ser más coherentes, más radicales, ¿cómo despertar la conciencia de que hay cosas que tenemos que cambiar?

Yo creo que las hermanas en las comunidades han hecho en esta pandemia lo de siempre: rezar, vivir la solidaridad, ser creativas para enseñar y curar. Este es un tiempo especial para enseñar a vivir con esperanza aun en medio de las incertidumbres y para cuidar a los más vulnerables aun compartiendo la misma vulnerabilidad.

El Centro de enfermos mentales de Costa de Marfil siguió funcionando, el apoyo escolar y la atención a los refugiados en Burkina junto a la Caritas continuo gracias a la solidaridad de la Familia Hijas de la Cruz, todas las escuelas se reinventaron para seguir conteniendo a los niños en clases virtuales, la escucha a los jóvenes se hizo más necesaria y más fuerte, la distribución de alimentos en los barrios marginados en Argentina, el sostén al personal de nuestras residencias de ancianos en Francia ...

Esta pandemia ha revelado muchas otras pandemias mucho más silenciosas y perdurables: la del hambre, la de la injusticia social, la de la violencia de género, la de la crisis de sinsentido... estas pandemias las hermanas las vemos, las tocamos y las acompañamos en lo cotidiano. Por eso digo: hemos hecho lo que siempre hacemos: ¡estar ahí, al lado de la gente!

### **3) ¿Qué significa el reconocimiento de santidad de la hermana María Laura para su familia religiosa? ¿Cómo el testimonio de su martirio se convierte en el "grano que da fruto" para el carisma , su obra evangelizadora y su compromiso pastoral entre los pueblos?**

Yo siento que el reconocimiento del martirio de nuestra hermana, es una confirmación de la pertinencia de la vida consagrada y de la actualidad de nuestro carisma. Yo siento que la Iglesia nos confirma en nuestra vocación y en nuestro esfuerzo por responder, por vivirla.

La doctora Consolini ha explicado bien el otro día que el martirio no se improvisa, que es consecuencia lógica de una vida. El martirio de María Laura es consecuencia lógica de una opción de vida tomada en serio.

Yo siento que la Iglesia nos está diciendo: ¡animo! No decaigan, tomen en serio vuestro camino; perseveren, sean fieles porque el camino de ustedes es válido y es necesario este camino de don de sí mismo sin

espectacularidad y sin medida, en lo cotidiano, en lo sencillo, en lo que me es posible aquí y ahora y sin excusas.

Este reconocimiento de la Iglesia nos llena de alegría porque confirma nuestra opción. La Hija de la Cruz queremos "representar la vida de nuestro Señor Jesús". Hacer presente Jesús. Jesús "*pasó haciendo el bien*"; María Laura pasó su vida haciendo el bien y haciendo bien lo que tenía que hacer cada día. La santidad es posible para todos. Esa santidad simple, cotidiana, ordinaria.

Otra cosa que nos dice María Laura es: los santos, los beatos son felices. ¡Se puede ser feliz simplemente haciendo el bien!

La beatificación de María Laura nos compromete a vivir esto en el mundo de hoy.

#### **4) ¿Conoció a la Hermana María Laura? Como Hija de la Cruz, ¿cómo has reaccionado ante su muerte? ¿Qué le sorprende personalmente de la historia y la persona de la hermana María Laura?**

Yo no he conocido personalmente a María Laura. En el año 2000 yo tenía solo 2 años en la Congregación y siendo de Argentina no conocía aun a las hermanas de otros países.

Mi reacción, como yo creo la de todas las hermanas fue: primero el desconcierto: "Como pudo pasar algo así?". Desconcierto y dolor por perder una hermana ¡y en esas circunstancias!

Cuando conocí lo que realmente había pasado, el desconcierto se transformó en mí, yo diría que en comprensión. Nuestra Fundadora ante quien erraba en la vida decía: "*yo sin la gracia de Dios haría peor aún*". Y el dolor se agudizó porque, al dolor de perder una hermana, se le sumaba el dolor de pensar en la dureza de lo que esas jóvenes podrían estar viviendo ya sea que fueran consientes o no de la gravedad de la acción. Y de lo que podrían estar sufriendo también sus familias.

Esa fue mi reacción: desconcierto, dolor, comprensión, mayor dolor y un profundo respeto por las cuatro víctimas.

Después, yo te diría que para mí, la vida y la muerte de María Laura me han ayudado a comprender mi vocación de Hija de la Cruz.

Su muerte, cuando supimos todo el contexto, me cuestionó profundamente: yo he consagrado mi vida a Dios y a los hermanos, ¿soy capaz realmente de dar mi vida? ¿hasta dónde soy capaz de dar mi vida por seguir a Jesús y para ser y amar como El? ... en ese tiempo yo comprendí todo lo que habían intentado decirme en el noviciado de qué es la vida consagrada.

Y después, su vida me enseñó lo que es ser Hija de la Cruz: Escuchando aquellas hermanas que la han conocido, lo que me impacta es cuando la

recuerdan como alguien casi "insignificante" y es curioso... ¡su "insignificancia" marcaba!... yo encuentro una belleza en eso: cuando alguien no se hace notar, se nota!... Dios eleva a los humildes...esto me lo confirma la vida de María Laura. Y me interpela en un mundo donde "figurar", "ser visto"... la visibilidad, parece indispensable para existir.

¡Cuántas existencias que no vemos! ¡Cuántos seres humanos ignorados, cuantos pobres invisibles del mundo!... La pandemia nos ha revelado que o quienes sostienen la vida (...toda esa gente de segunda o tercera, cuarta línea de mercado laboral.) María Laura eligió ser "el grano que muere", la "levadura en la masa". Esto es vivir evangelio como Hija de la Cruz y así se anuncia el evangelio, la buena noticia la cruz: quien se abaja por amor será exaltado por Dios Padre, así como hizo con Jesús, Él le dará vida en abundancia y eterna. Vivir y proclamar con mi vida, como hermana en medio de los hermanos, pobre en medio de los pobres, frágil en medio de los frágiles...eso es ser Hija de la Cruz y eso revela la fuerza y la gloria de Dios.

Con su vida y con su muerte, María Laura ha sido para mi una verdadera formadora.

**5) La hermana Mainetti tenía mucha atención por los jóvenes. En sus escritos vemos la preocupación por las nuevas generaciones muchas veces solas, desorientadas, sin referentes. Un verdadero desafío educativo que sigue siendo muy relevante en la actualidad, a partir de los nuevos temas críticos derivados de la pandemia. El suyo es un punto de observación muy amplio: su presencia en varios lugares del mundo os permite tener un horizonte amplio, con respecto a los recursos y temas críticos de los jóvenes. ¿Cómo afrontar, hoy, el tema del desafío educativo de las generaciones más jóvenes?**

Yo no se lo que será el mundo de mañana, ...es difícil decir ¿"para qué tenemos que educar", para qué mundo? ¿Para qué saberes?...

Escuchando las exhortaciones del Papa Francisco, yo diría que para responder a las necesidades y deseos de nuestro mundo en crisis y herido, debemos educar para la alianza, la conversión ecológica e integral, para el dialogo, para la sinodalidad, para el sueño común...

Nadie se salva solo y nadie puede ser feliz solo

Pero bien, yo no se "para qué" hay que educar; pero estoy convencida "desde donde" hemos de educar. Tenemos que educar desde una auténtica espiritualidad, desde un hacer preguntas profundas, ¿desde donde vivo? ¿Desde donde discierno? ¿Desde donde elijo?

Interioridad, reflexión, discernir para optar por lo esencial: Educar desde el principio del valor irrenunciable de la vida y la dignidad humana

Y después creer y acompañar a las jóvenes generaciones.

tenemos que educar desde la confianza "creer en el otro" "creer al otro" y acompañar. Dar confianza a los jóvenes para que sean capaces de Tomar su vida en sus manos y que se sepan acompañados.

Creer en los jóvenes, creer a los jóvenes. María Laura vivo y murió creyendo en los jóvenes

**6) Sor María Laura, mientras la mataban, pudo perdonar. Destinó su último aliento de vida a quienes la golpeaban, dándoles la oportunidad de una nueva vida ... ¿Qué tan revolucionario es perdonar? ¿Qué tan fuerte es el mensaje de amor y misericordia que nos llega de la hermana Mainetti?**

Hay un himno en la liturgia de las horas en francés que dice: "nadie perdona si no ha visto su propia debilidad" Solo perdona quien se conoce profundamente a si mismo; quien reconoce sus propias caídas y su propia incapacidad por momentos de resistir al mal.

Si María Laura dice que *"la misericordia es la identidad de Dios"* es porque así ella conoció a Dios; en la misericordia reconocía a Dios.

María Laura conoció su propia debilidad y conoció la inmensa misericordia de Dios para con ella. Ella sintió necesidad de pedir perdón, fue perdonada, se dejó perdonar. Y por eso fue capaz de perdonar.

¿El perdón es revolucionario? No lo sé... El perdón es creador. El perdón mira hacia el futuro. Quien perdona no se queda en el pasado. Cree en el otro, tiene esperanza, confía en que el otro puede llegar a cambiar. En este sentido digo que es creador: abre una oportunidad, no retiene a la persona esclava de aquello que ha hecho, sino que la libera.

A María Laura nadie le quito la vida. Ella la había dado a Dios el día de su profesión religiosa. Ella eligió darla cuando colgó el teléfono y salió aquella noche del 6 de junio del 2000. Ella dio su vida, pero lo bello de la historia es que ella dio vida. Al perdonar ella proclama su fe en Dios que es vida y en la humanidad que, llamada por Dios a la vida, es capaz siempre de recomenzar una vida nueva.

Esto si es revolucionario hoy: creer en el otro, seguir amando a pesar de todo y esperar...porque nadie está perdido para Dios.

**7) Teresina Mainetti, desde los primeros días de su vida, ha conocido dolores y dificultades. Sin embargo siempre ha sido muy Serena, sensible y, a los 18 ,**

## **enfrentándose al confesor, le dijo que "quería hacer algo hermoso con su vida" ... ¿Qué nos deja sor Laura como herencia?**

Es verdad que pareciera que la vida de Teresina y luego de María Laura se desarrolló siempre en armonía, en serenidad, en un constante don, ...siempre sonriente... a mí me gusta leyendo sus escritos, cuando descubro toda su lucha interior, todo el trabajo espiritual diario que hacía sobre ella misma. Su esfuerzo por mejorar, por convertirse, por ser auténtica, por reconocer su debilidad y superar su extrema sensibilidad. Ella misma dice: *" hoy me encuentro peor que hace cinco años... ambiciosa, envidiosa, poco recta, poco caritativa, nerviosa"...* cuando escribe: *" tengo que salir de la mediocridad de la vida espiritual", o "estoy tentada de negarte como lo hizo Pedro"...*

Ella quiso hacer de su vida algo bello para los otros y lucho por eso, se esforzó, se trabajó...

Eso nos deja como herencia: haber querido hacer algo bello de su vida para los otros y haberse comprometido. Todo lo podemos y todos podemos pero nada sin Dios y sin un esfuerzo de coherencia.

## **8) Para terminar le dejo el espacio para formular una reflexión y un saludo final.**

Quisiera aprovechar este espacio para agradecer a todos los que han hecho posible llegar hasta aquí. En especial a la Diócesis de Como que nos invitó fuertemente a no guardarnos para nosotras el testimonio de vida de María Laura y nos empujó a presentar la Causa. Gracias a todos los que han intervenido para llevar adelante la Causa Diocesana y luego Romana y con ellos, Gracias a nuestras hermanas de Italia que han trabajado para poner a disposición todos los elementos. Gracias a quienes hoy llevan adelante toda la organización de la Celebración.

Celebrar a Cristo, celebrar a nuestros mártires es también darnos una ocasión para que su santidad nos contagie.

Que la alegría de este reconocimiento eclesial nos impulse a todos a tomar en serio el compromiso de nuestro Bautismo y a salir de nosotros mismos para amar, para vivir y hacer vivir a quienes encontremos en lo cotidiano.

Muchas gracias y hasta el 6 de junio en Chiavenna